

El Sutra de los Votos Fundamentales del Bodhisattva Ksitigarbha

Resumen

por Stella Maris Cabral, Buenos Aires, Argentina

Año 2014

Supervisado y Corregido por la Maestra Yin Shi Shakya (OHY)

Este Sutra puede abordarse desde dos miradas: una perspectiva mitológica, que haga un seguimiento lineal del relato que Buda le expone al Bodhisattva Mansjuri acerca del origen del Bodhisattva Ksitigarbha.; y la perspectiva que podríamos denominar de la **enseñanza profunda del Dharma**, subyacente al relato lineal.

El mito parte de la historia de la Princesa afligida por la pérdida de su madre que, al morir, cae a los infiernos como consecuencia de sus acciones poco virtuosas. Seguidamente, esta princesa, suplicando al Buda, va a estos infiernos y logra salvar a su madre del sufrimiento. A partir de entonces, surge en esta princesa el voto de postergar su propia liberación hasta que todos los seres sintientes, de todos los tiempos sin excepción, sean liberados de su sufrimiento.

Esta narración sirve de contexto para exponer las enseñanzas profundas sobre la energía de la Compasión que, como propiedad de la Mente Original, o Tathagata, o lo Absoluto, asiste a los seres sintientes aliviando su sufrimiento.

Así, en el **capítulo I** se habla de estas propiedades de lo Absoluto como de "*nubes brillantes*" (a saber: perfección, piedad y compasión, sabiduría, samadhi, virtudes de bienaventuranza, alabanza, etc.) y de "*voces sutiles*" (los paramitas y otras virtudes)¹. En ese encuentro, Buda le relata a Mansjuri dos orígenes del Bodhisattva Ksitigarbha (uno que lo remite a un Buda, y otro, a la princesa brahmán).

¹ En cursiva, citas literales del "Sutra de los Votos Fundamentales del Bodhisattva Ksitigarbha", tomado de www.acharia.org



En el **capítulo II**, Ksitigarbha describe ante el Buda su capacidad de dividirse y manifestarse en infinitos cuerpos transformacionales a fin de cumplir su voto.

En el **capítulo III**, Ksitigarbha le expone a Maya (la madre del Buda) la descripción de los pecados y del infierno Avici, que puede ser ocupado por una o muchas personas, y del que sólo se puede salir con la extinción del karma pecaminoso².

En el **capítulo IV**, Buda le expone nuevamente la historia de los votos del Bodhisattva Ksitigarbha al Bodhisattva Samadhisvararaja, y en esta oportunidad, el relato (del cual participa también Ksitigarbha hablando al Buda) es el marco que da cuenta de la naturaleza inestable e insegura de la conciencia de los seres sintientes, que dependen de las circunstancias que los rodean para ser virtuosos o malvados, girando “*en los cinco caminos de existencia sin un momento de cesación*”.

Se plantea la importancia de ser conscientes de las propias acciones, los efectos creados por el karma físico, verbal y mental, y se exponen algunos medios para lograr conectar con la fuerza compasiva de la Mente (tomar refugio en el Bodhisattva Ksitigarbha).

En el **capítulo V** se sigue insistiendo en la fuerza del karma, y en la importancia de la correcta atención que debemos prestar los seres sintientes a nuestros actos, percibiendo aún aquellos males que a simple vista parezcan “menores”.

En el **capítulo VI**, Buda describe acciones concretas para conectarse con la compasión salvadora de Ksitigarbha, a saber: unir las palmas e invocarlo (a Ksitigarbha), elogiarlo, hacer una imagen, hacer ofrendas o donaciones, y recitar este sutra en voz alta. Describe el auxilio que la invocación a Ksitigarbha puede prestar a los seres con karma “*bajo juicio*”, quienes se encuentran postrados y enfermos, sin poder vivir pero sin poder morir tampoco. Del mismo modo, puede socorrer a los parientes que ya fallecidos, aparecen sufrientes o quejosos en los sueños de los vivos, y se explica la fórmula a invocar.

² Este infierno puede interpretarse, también, como la vida samsárica.



En el **capítulo VII**, se profundiza la descripción de los pasos a seguir y de las malas acciones a evitar (malas acciones que suelen hacerse sin mala intención) para estar protegidos por esta energía compasiva tanto al nacer como al morir.

En el **capítulo VIII**, Buda le explica al Deva Yamaraja que la razón por la que los seres sintientes fracasan en mantenerse en los buenos caminos se debe a su naturaleza obstinada, y que la asistencia de Ksitigarbha opera a través de la toma de consciencia de las propias acciones.

También aparece el Rey Demonio Maestro de las Vidas, planteando que los seres sintientes no tienen paz ni al nacer ni al morir, por falta de acciones virtuosas y por hacer malas acciones sin querer³.

En los **capítulos IX y X**, se exponen los méritos de la recitación y de las dádivas, estimulando el desarrollo de una mente concentrada y de una actitud generosa.

En el **capítulo XI**, el Deva Prthvi, protector de este mundo Jambudvipa, expone los beneficios de ofrendar y recitar el nombre de Ksitigarbha en la protección de los hogares.

En el **capítulo XII**, Buda le cuenta al Bodhisatva Avalokitesvara los grandes beneficios de la recitación de los sutras, y del desarrollo de *“la mente inconcebible que desea leerlos y recitarlos”*, describiendo un ritual que facilita aprenderlos, bajo la asistencia también de Ksitigarbha, que apareciendo en sueños, agudizará el ingenio de las personas que de este modo gozarán del beneficio de aprender los sutras.

En el **capítulo XIII**, Buda expone veintiocho clases de beneficios proporcionados por la recitación de este sutra y la admiración de la imagen de Ksitigarbha a los humanos, y siete clases de beneficios por las mismas acciones a los devas, nagas, deidades o demonios.

³ En estos relatos, podemos concluir que el mal karma se genera por la falta de consciencia en el accionar, o, en otros términos, de la “atención incorrecta”.



Este último planteo puede interpretarse del siguiente modo: sin importar el estadio evolutivo o tipo de existencia de los seres en cuestión, la energía compasiva de la Mente siempre opera, aliviando el sufrimiento y abriendo caminos que conducen a la Iluminación.

Y de todos los capítulos aquí resumidos, podemos sintéticamente concluir que la práctica de los seis paramitas y del Óctuple Noble Sendero nos protege y nos rescata del sufrimiento, al conectarnos con la “propiedad compasiva” del Tathagata.

*Yo, Stella Maris Cabral, prometo dedicar el mérito y la virtud de recitar el **Sutra de los Votos Fundamentales del Bodhisattva Ksitigarbha** a mis acreedores kármicos, a los parientes y a las generaciones sucesivas de antepasados y de familiares en la vida después de la vida. Namó, Grande y Compasivo Bodhisattva Ksitigarbha, por favor rescátelos y crúcelos compasivamente a la otra Orilla, para que sus obstrucciones kármicas se resuelvan y se alejen del sufrimiento, alcancen la bienaventuranza y nazcan en la Tierra Pura. Me arrepiento sinceramente y me reformo.*



www.centro-syz.org